

“Revolución francesa”.

Suena el despertador 5-45 hs.

- Miriam, buen día. Despertate si querés que hoy lleve a los chicos, dale despertalos, dale que no llego... Tocándole el hombro y el todavía acostado.
- Ya voy Pedro, no empecés desde la mañana a apurarme. Ella se comienza a levantar.

El sale disparado de la cama, abre la puerta de la habitación de las hijas, entra les da un beso a cada una en la cabeza, -vamos chicas, buen día, vamos que se hace tarde.

Sale de la habitación y abre de los varones, hace lo mismo.

- Changos, vamos que hoy los llevo yo. Remonolean. -Vamos que mamá está sin su auto. Recién la semana que viene tienen arreglado el gol... Se iba hablando solo.

En la casa hay solo dos baños, uno adentro y el otro afuera en el patio cubierto bajo la escalera que va a la terraza.

La mujer ya estaba saliendo del baño medio cambiada, él pone la pava eléctrica mientras iba al baño de afuera. Todo rápido a la apurada, rutinario y totalmente automatizado.

Ella va preparando un par de desayunos para los hijos más chicos, leche con chocolate, él ya estaba tomado unos mates. Los más grandes no quieren que la madre les haga el desayuno, dicen que no lo sabe hacer.

Salieron todos apurados y se metieron todos en el Peugeot al cual se le había agregado una fila más de asientos.

- Ramiro, te dejo en la parada de la combi.
- Dale pa.

Ramiro tiene 20 años y está en 1º año de la carrera de paleontólogo en la UBA y Judit tiene 18 y está en el último año del secundario, ya haciendo el curso de nivelación en la ULAM para estudiar abogacía como la madre.

- ¿Cómo es el día hoy, que pasa?. Pregunta Pedro mientras espera ansioso que del verde el semáforo.
- Como siempre, vos no estas y yo me encargo de todo. Responde Miriam.

Él no contestó.

Llego hasta la escuela donde van los tres hijos menores y los deja en la puerta.

- Vamos chicos, vamos que es tarde... Pedro.

Todos bajan rápido.

- Che, ni un beso a papá.
- Si estás apurado, no vuelvas loco a los chico. La mujer.

La mujer hace el amague para bajar del auto.

- Deja que yo te llevo hasta el estudio. El.
- No, deja prefiero ir caminado tranquila ante que con vos que estas tan apurado para no llegar tarde a tu escuela.
- No puedo llegar tarde Miriam, sabes que no puedo.
- Pero si los martes a la mañana no estas como director.

- No interesa, ¿qué tiene que ver?

Le da apenas un beso sobre los labios y baja rápido del auto.

Mientras manejaba por el colegio lo único que tenía en mente era intentar recordar que curso tenía los martes por la mañana y que tema había dejado. Sumado a no equivocarse de escuela que más de una vez lo había hecho.

Al llegar a la parada de la combi, se despide del hijo. Durante el camino ni una palabra -Suerte hijo.

- Chau pa.

Todo en un radio de no más de veinte cuadras a la redonda dentro del barrio.

Llego al colegio y ya estaba casi toda la vereda ocupada, tuvo que dejar el auto a la vuelta, no estaba el auto de Guillermo el director.

Entro a la apurada y fue directo a la sala de profesores a intentar tomar otro mate.

Apenas entra lo ataca el jefe de dto de sociales.

- ¿Qué haces Sánchez?, buen día. Che me tenes que traer la semana que viene la planificación.

Inmediatamente se acordó de fecha de entrega de la planificación de su escuela.

¿Habrán entregado todos ya en mi escuela?

Que mierda van a entregar... se dijo.

- Si, la tengo hecha.

Mentira, diría que la iba a buscar al auto y luego que se la olvidó. En realidad cambiaría la fecha del año pasado y la imprimiría otra vez, total ese año no habían cambiado las currículas.

Entra al aula. -Buen día alumnos. ¿Dónde habíamos dejado?

- Profe... Un alumno desde el fondo. -¿Puedo hablar con ud?
- Si venga.

Lo lleva hasta casi la puerta del aula.

- ¿Qué pasa muchacho?
- No pude hacer el trabajo, tengo algunos problemas en casa.
- ¿Qué pasó?
- Mi viejo no está bien.
- ¿Qué tiene?

No sé, está internado y está muy flaco, mi mamá, mi abuela y mi tía lo van a cuidar, pero no está bien.

- ¿Dónde está internado?
- En el hospital Paroissien.
- Bueno quedate tranquilo que vamos a corregir el cuestionario pero no me lo voy a llevar hoy, anda a tu lugar. Ah, y tranqui que el viejo va a mejorar...
- Bueno, continuamos entonces con la revolución francesa y de que manera influyó en las revoluciones americanas. A ver..., ¿quién recuerda lo último que vimos de la revolución francesa?
- Que todos los revolucionarios terminaron degollados, dice una piba desde el fondo

Todos ríen a carcajadas.

- Es verdad, perfecto, y también degollaron en la revolución a gente equivocada, un personaje que Uds. seguramente han visto en química, ¿quién era?
- Lavoisier, dice otra chica.
- Muy bien Colman.
- ¿Pero porque sucedió esto, que pasó si el pueblo hizo la revolución, el mismo pueblo ejecutó luego a los mismos revolucionarios?
- Porque terminaron haciendo lo mismo. Dice Colman
- Bien, ¿por que, que les paso?
- Poder, profe, dice un pibe, siempre lo mismo.
- Si, bueno, pero analicemos y comparemos...

Otra pibe comenta, -la revolución francesa fue el punta pie para la independencia de varios países de América, dado que debilitó las colonias de Inglaterra, España y Portugal.

- Bien Vaquer, está un poquito incompleto pero muy bien. Y trate de no leerlo, de contarlo con sus palabras.
- Es lo que encontré anoche en Internet profe.
- Bárbaro, pero les dije que busquen libros en Internet, no paginas...
- Pero es mucho eso... Responde por lo bajo y agrega, ¿tengo un 10 no?
- Vemos luego...
- Profe, a mí me jode lo del francés, eso es importante. Dice el mismo chico de antes.
- ¿Qué cosa, eran todos franceses?
- No, Napoleón, el loquito. Contesta.
- Bueno, pero vamos por parte, eso fue posterior a esto, digamos que debemos debatirlo un poco más profundamente ya que fue uno de los estrategas mas grandes de la historia.
- Si profe, pero me jode lo de Lavoisier. Opina Quispe.
- Ah, si claro, una gran injusticia. ¿Y por que te molesta tanto?
- Pero más que eso profe, al final la revolución no sirvió para nada.
- No zapato. Salto un compañero, -era una monarquía, estaba todo mal.
- Pero eso no era lo importante. Agrega Colman.
- Esperen, no se pelen, que si nos peleamos por los franceses, el año que viene nos matamos por los unitarios y federales, tranquilos. Y no le diga zapato al compañero.
- A ver, el pueblo francés se canso más que de la monarquía, ¿de qué cosa?
- De los reyes-
- No.
- De las guerras.
- No.
- De las putas.

Jajajajajaja. Todos.

- ¿Por qué?
- Porque yo vi una película que la reina era rubia y re trola. Y estaba lleno de trolas.
- Bueno, primero manejemos mejor el vocabulario y segundo la peor forma de saber historia es mediante las películas estadounidenses, ojo... No tienen rigor histórico.

Salta una chiquita de adelante en vos muy baja.

- De la pobreza...
- Exacto Mamani, eso se le paso al pueblo francés.
- Pero si estaban lleno de ricos.
- Más a mi favor, de la injusticia, la desigualdad. Había algunos pocos muy ricos y muchos pobres.
- ¿Y el químico...? Otra vez Quispe.
- Recordá que el químico era un genio, pero estuvo en el lugar equivocado en el momento equivocado.
- Si, justo paso por debajo de la guillotina.... Un chiquitín de adelante.

Jajajajajaj todos vuelven a reir.

- No, Quispe. Cobraba impuestos, y por más que el no se quedara con el dinero fue la cara visible...

Toca el timbre

- Bueno, la semana que viene seguimos y si o si corregimos el cuestionario, tomo evaluación oral y corrijo carpeta.
- Noooooooo..... Todos.

Entra a la sala de profesores, una profesora vieja de matemática quejándose con un profesor joven de geografía

- Estos de 6 año no estudian nada. El.
- Y son unas irrespetuosas las pibas. Ella.
- Y como van a querer estudiar con 17 o 18 años, ud tienen que lo gran que quieran estudiar. Sánchez mientras chupaba su mate.
- Mirá Sánchez, mi materia es muy distinta a la tuya, hay que sentarse y estudiar, hacer ejercicios.
- Ah, en historia no. Sánchez.
- No puedes comparar matemática con historia. Dice la vieja.
- No. No puedo compararla, pero vos no puedes decir que es más importante matemática. Sánchez como aburrido.
- La matemática es la base de todo. Aseguró la vieja.
- Y la historia sirve para que los giles no repitan las boludeces anteriores. Cansado y agresivo contesta.

Entra justo una prefe de química.

- ¿Estuviste en 3°? La prefe a Sánchez.
- Si. Sánchez.
- Anda bien ese curso. Ella.
- Si, conmigo al menos. El.
- Hay un pibito que le encanta la química. Ella.
- Quispe. El.
- Si, no sé si le gusta la química o la historia de las ciencias. Hoy estaba angustiado por Lavoisier, pobre... El.
- A mí la semana pasada me dijo, que estaba horrorizado que hayan matado a un genio como ese. Ella.
- Se va a horrorizar más cuando se entere de todos los genios que han matado en Argentina durante el proceso más los exiliados. El.
- Ya salto el marxista. El profesor de geografía joven.
- ¿Yo marxista?. Que estupidez, ¿y si lo fuera qué?

Un silencio.

- Hagamos una cosa, mandales un cuestionario con la historia de las ciencias y yo los asocio a cuestiones políticas. Así analizamos entre vos y yo los adelantos tecnológicos aberrantes en las guerras, todas las armas que inventaron algunos científicos y los desmetificamos y les ponemos notas en ambas materias.
- Pero yo necesito ver átomo la semana que viene. Ella con vos muy baja.
- Es que yo necesito ver las primeras independencias en América, pero por atrasarnos dos semanas no creo que nos hagan un acta o sumario...
- ¿Hay que ponerlo en la planificación?. ella.
- Si, seguro, ya mismo se la pido a mi jefe las que entregué hace unos días y la rehago. Agregalo en observaciones... El con sarcasmo.

En ese momento suena el celular

La vice de la mañana de la otra escuela.

- Hola buen día. Tengo aquí un par de madres que se están matando porque una hija la dijo puta a la otra por facebook. Y no anda bien la bomba...
- Buenos haces un acta. El.

- Dicen que van hacer una denuncia policial y que van a ir al consejo escolar.
- Bueno, ya que van al consejo que pidan pupitres y sillas para la escuela.
- Mira que van.
- Que vayan. Ah, escuchame, anoche tuvimos un quilombito con una chiquita, Verónica Yolanda, no recuerdo el apellido.
- Si, ya me avisó Gonzalo pero es Yolanda Verónica, la que decís vos es la compañera. Dejé una nota en gabinete.
- ¿Qué, faltaron?
- No, faltó el psicopedagogo. Espero que venga a la tarde la asistente educacional.
- Bueno, chau.

Cortan.

Al tocar el timbre se dirigió a la preceptora del curso.

- Hola Mabel, hay un chiquito que dice que el padre está enfermo.
- Si, me olvidé de decirte, Ramírez. Si tiene cáncer el papá.
- La pm, pobre pibe. ¿Son muchos?
- Como diez.
- ¿Gabinete que dice?
- No tenemos gabinete aquí.
- Cierto, que cagada.
- Bueno, lo vamos manejando.
- Dale...

Paso la mañana si más, almorzó algo en la escuela, tuvo la primer hora de la tarde libre, luego tres horas más, pero al medio día diluyó.

Nadie a la tarde, la escuela estaba muerta. Ni un solo alumnos, lo que nunca, los profesores todos. Ni uno faltó.

Los porteros hicieron unas tortas fritas y cuando llego media hora antes de su retiro se acercó el director.

- Che Guillermo, me voy a mi escuela un ratito antes.
- No Sánchez, si te vas vos se van a querer ir todos.
- Bueno, dale...
- Pm....

Salió en la cuarta hora, al salir todo inundado, Sánchez conocía de memoria su barrio. Había nacido ahí, estudió la primaria, secundaria y profesorado en el barrio, todo de gestión estatal. Su mundo era pequeño pero a la vez infinito.

Sus padres españoles eran dueños de una almacén. Nunca había salido de vacaciones del país, ni viajado en avión ni barcos, y ese era su sueño. Algún día hacer un crucero con la familia. (Antes de que sus hijos fueran demasiado grandes)

Luego de esquivar varias calles por las de tierra que suele no inundarse, al pasar el paso anivel no pudo continuar, demasiada agua. Pero justo estaba a una cuadra del café "La ochava", lugar al que solía ir. Se pidió un café bien negro y mientras esperaba que bajara el agua se puso a corregir unas pruebas.

Llegó un rato antes de que termine el turno tarde a su escuela, pocos alumnos en ella también. Al llegar ve un camión en la puerta con pupitres y sillas y el vice de la tarde Alberto charlando con el del vespertino Carlos Roberto y un chofer.

- Hola, ¿qué pasó, fueron las dos madres de la mañana a buscar los pupitres?
- No Pedro, mira me parece que se confundieron los muchachos, aquí dice escuela 4453, eso es primaria me parece. Carlos Roberto.
- Nosotros somos 2253. Agrega Alberto.
- Nooooo..... Desafortado Sánchez.

- Nosotros somos trasferidos por eso tenemos los números cambiados.
- ¿Qué? Alberto..
- Che, ¿vos le dijiste eso a los muchachos?. A unos metros mientras el chofer verificaba la dirección en la puerta de la escuela.
- No, iba a llamar al consejo. Alberto.
- No, deja... Dame ese teléfono ya, y dame ese papel.
- Está bien muchachos, bajen la sillas al patio, mañana las acomodamos nosotros.
- Pero Pedro, no son nuestras. Carlos.
- No me rompas las bolas que tenemos pibes sentados en el piso, mañana llamo al consejo y les digo que nos confundimos, a ver si nos van a venir a sacar las sillas. Los padres y los pibes se los comen.

Enseguida le van a mandar a la primaria otras, sabes cómo es esto...

Vení Chicho. Llama a un auxiliar de la noche que tenía confianza. -Meté un gancho en ese papel.

Fin.

Continuará...

Todos los personajes y hechos son de ficción y nada tienen que ver con la realidad
Relato "El Director Sanches" registrado APN-DNDA#MJ Buenos Aires, República Argentina.